



El ERTE ha retirado de las calles a un tercio de una plantilla ya mermada. Botella afirma que los incumplimientos de las empresas son cada vez menores.

¿Está sucia Madrid? ¿Está más sucia que hace un año? ¿O que hace cinco? ¿Está más sucia que otras urbes de similar tamaño, o lo que es lo mismo, está más sucia de lo que es normal con 3.166.000 habitantes y 650.000 veraneantes?

Más allá de la percepción subjetiva de los madrileños (el escritor Javier Marías asegura que es “la ciudad más guarra de Europa, una pocilga repugnante”, pero ya en 2005 decía que era la menos pulcra, cuidada y agradable, existe dos indicadores más o menos fiables: el número de trabajadores que se encargan de la limpieza viaria, y las multas que el Ayuntamiento impone a las empresas responsables por incumplir sus obligaciones contractuales. El problema es que ambos testigos ofrecen datos contradictorios.

[Leer noticia completa en el pais.com](#)